

La grieta que nunca se cerró, se agrandó

Por Julia Strada

Distintos indicadores publicados a lo largo de 2016 han reflejado el enorme retroceso en el crecimiento económico e industrial, el consumo y los salarios, mientras que en paralelo se observó un constante aumento de variables que complican el escenario macro y social y podríamos resumir en los precios minoristas, la cantidad de pobres y el endeudamiento externo. La vicepresidenta Gabriela Michetti intentó dar cuenta de esta problemática cuando indicó: *“Resulta que vamos en un túnel y vemos todo oscuro y algunos se empiezan a preguntar si iremos bien. El segundo semestre es el momento en el cual aparece la luz allá lejos”* (05/05/2016). Amén de las consideraciones que provocaron ríos de tinta sobre el segundo semestre y la inexistencia de reactivación económica, lo que cabe remarcar es que en ese túnel sólo entró una parte de los argentinos. Otra porción, minoritaria pero acostumbrada a ganar en tiempos de crisis, fue por autopista aérea. Muy arriba del túnel. Los índices de desigualdad *in crescendo* no hacen más que ratificarlo.

Complejo escenario macro y social

A casi un año de recorrido del gobierno de Cambiemos, los resultados de la política económica implementada se perciben con claridad. Si la **inflación** acumulada entre octubre 2014-octubre 2015 fue de 23,76%, el acumulado para el periodo octubre 2015-octubre 2016 ya asciende a 44,73%. Ello ha impactado fuertemente en el poder adquisitivo de salarios, jubilaciones, pensiones y en el conjunto de los trabajadores informales. El análisis de los principales **convenios colectivos** del período 2015-2017¹ realizado por CEPA muestra que al término de los periodos paritarios para 2015-2016, todos los gremios analizados, con la excepción de los bancarios, perdían poder de compra: sus salarios promedios caían en términos reales entre 5,32% (gráficos) y 11,73% (estatales de UPCN). Cabe decir que la marcada caída de los salarios registrados en relación a la inflación, deja entrever cierta heterogeneidad del impacto según el gremio: en parte debido a la fortaleza de la posición negociadora del sindicato y otro tanto explicado por el período abarcado por el convenio (aquellos que soportaron meses con mayor inflación han sufrido más este proceso). Estos hechos se conjugan con un sensible aumento de los **despidos y suspensiones** en todas las actividades (208.800 entre despidos y suspensiones a agosto 2016²), particularmente en el sector industrial.

Por otra parte, las jubilaciones, pensiones y AUH han visto su evolución fuertemente afectada por el desempeño de las variables que componen la fórmula de la movilidad

¹ CEPA (2016): “Entre la reapertura de paritarias y el bono de fin de año: análisis de los principales convenios en la negociación colectiva del período 2015-2017”, Octubre 2016, Centro de Economía Política Argentina. Consultar: <http://centrocepa.com.ar/entre-la-reapertura-de-paritarias-y-el-bono-de-fin-de-ano/>

² CEPA (2016): “Situación del mercado de trabajo argentino: un análisis de la evolución del empleo en el mes de agosto”, Agosto 2016, Centro de Economía Política Argentina. Consultar: <http://centrocepa.com.ar/situacion-del-mercado-de-trabajo-argentino-un-analisis-de-la-evolucion-del-empleo-en-el-mes-de-agosto/>

jubilatoria y de AUH, a saber: los ingresos fiscales y el aumento de la masa salarial. Los salarios, como se mencionó, **han perdido en términos reales un promedio de 7%** para los gremios analizados, y a su vez los ingresos fiscales han mermado por la eliminación de las retenciones al sector agroexportador, minero e industrial en concomitancia con la caída de los ingresos fiscales ligados al IVA doméstico por efectos de la caída en las ventas en el mercado interno.

Adicionalmente, el **aumento de la incidencia de la indigencia y la pobreza** en el período de gobierno registrado por las mediciones de CEPA revela un aumento de este guarismo que alcanzan los 12 puntos porcentuales adicionales al nivel del inicio del gobierno actual, es decir, entre noviembre de 2015 y junio 2016³.

Los ganadores y perdedores del “cambio”

La reciente publicación del Instituto de Estadísticas y Censos (INDEC) de la distribución del ingreso en base a la Encuesta Permanente de Hogares del segundo trimestre de 2016⁴ permite analizar la trayectoria de la distribución de ingresos en Argentina durante el período comprendido entre 2003 y 2016.⁵

En primer lugar, el análisis de los ingresos en base a escala individual muestra una tendencia **clara de disminución de la brecha entre el primer decil (el 10% más pobre de la población) y el último decil de ingresos (el 10% más rico) entre 2003 y 2015, de 33 veces⁶ a 18,7 veces, siendo esta última cifra la menor brecha alcanzada en todo el período (una reducción del 43%, a una tasa de 3% anual acumulativo).**

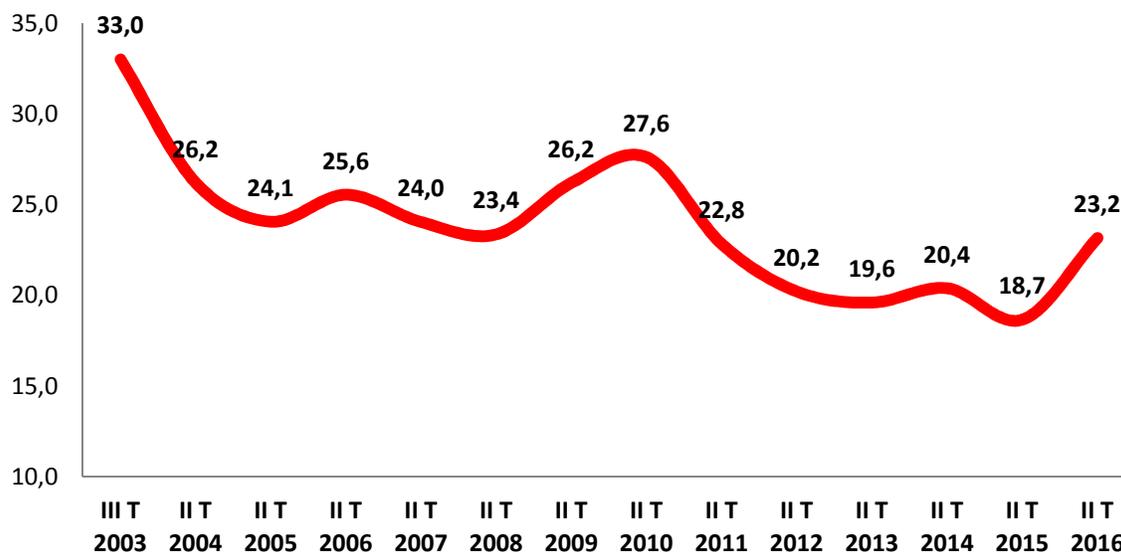
³ CEPA (2016): “Medición de la Pobreza: Informe 2, Noviembre 2015 a Junio 2016; Gran Buenos Aires, Región Pampeana y Cuyo”, Agosto 2016, Centro de Economía Política Argentina. Consultar: <http://centrocepa.com.ar/medicion-de-la-pobreza-informe-2-nov2015-jun2016/>

⁴ Consultar: http://www.indec.gob.ar/nivel4_default.asp?id_tema_1=4&id_tema_2=31&id_tema_3=60

⁵ CEPA (2016). “Desigualdad. Un cambio con ganadores y perdedores / OCTUBRE 2016”, Octubre 2016, Centro de Economía Política Argentina. Para consultar el informe completo, ir a: <http://centrocepa.com.ar/desigualdad-un-cambio-con-ganadores-y-perdedores-octubre-2016/>

⁶ El ingreso promedio a escala individual del decil 10 es 33 veces más elevado que el ingreso promedio del decil 1.

Gráfico 1: Evolución de la brecha entre el decil 1 (10% más pobre) y 10 (10% más rico) de los ingresos a escala individual, período 2003 a 2016



Fuente: elaboración propia de CEPA-INDEP en base a EPH-INDEC.

En 2016, la tendencia a la baja de la brecha entre los altos y bajos ingresos se revierte bruscamente. **La brecha aumenta en un año 4,5 veces adicionales, pasando de 18,7 a 23,2, siendo el aumento más intenso en todo el período (aumenta 24%).**

Es posible efectuar una estimación similar tomando los ingresos de los hogares. Cabe remarcar que el análisis de la brecha entre los altos y bajos ingresos en base al ingreso del hogar tiende a “morigerar” cambios salariales bruscos ya que los hogares pueden tener varias fuentes de ingresos. Así entonces, se observa una tendencia similar a la anterior pero con variaciones menos marcadas dentro del período: **una fuerte reducción de la brecha entre 2003 y 2015 de 27,9 veces a 12,3 veces entre el ingreso del decil 1 -más pobre- y el decil 10 – más rico- (una reducción del 56%, a una tasa de 3,77% anual acumulativa) y una reversión de la tendencia en 2016, que eleva la brecha entre los altos ingresos y los bajos ingresos a 13,8 (un aumento de 12%).**

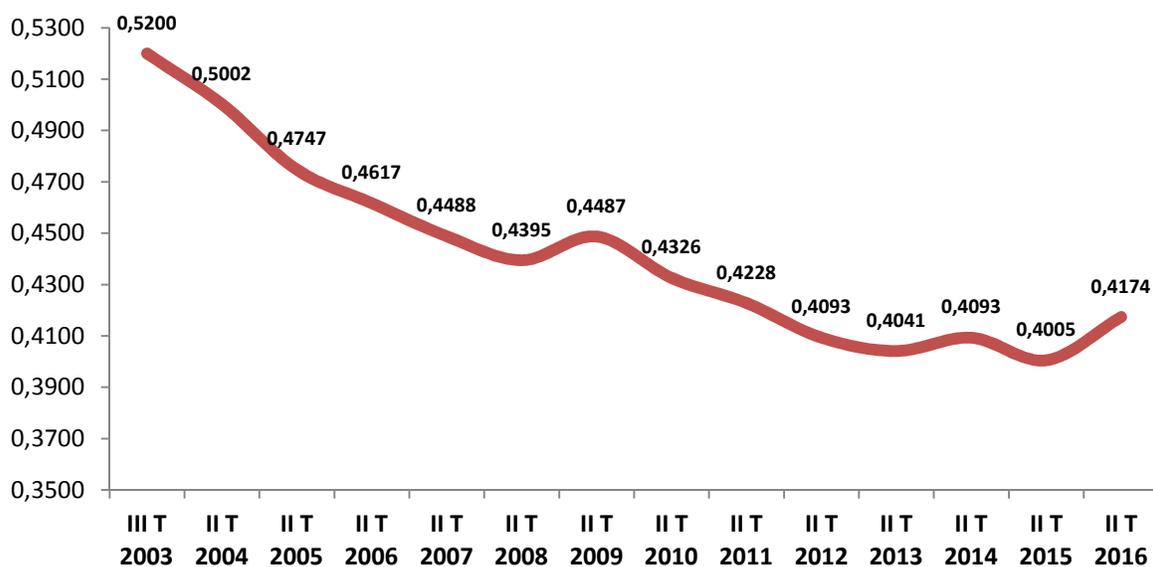
Por otro lado, a través del **coeficiente de Gini** es posible corroborar los resultados de reducción de la desigualdad de la era kirchnerista. Se observa una fuerte reducción del coeficiente de Gini entre 2003 y 2015 en base a cualquier indicador utilizado:

- ingresos a escala individual: en 2003 el coeficiente de Gini es 0,4904 y se reduce a 0,3856 en 2015.
- ingreso medios del hogar: en 2003 el coeficiente de Gini es 0,4722 y se reduce a 0,3650 en 2015.
- ingresos medios per cápita familiares: en 2003 el coeficiente de Gini es 0,52 y se reduce a 0,4005 en 2015.

En evidente contraste, el “cambio” con ganadores y perdedores se ve claramente en la evolución del Coeficiente de Gini entre 2015 y 2016 cualquiera sea el tipo de ingreso que se considere:

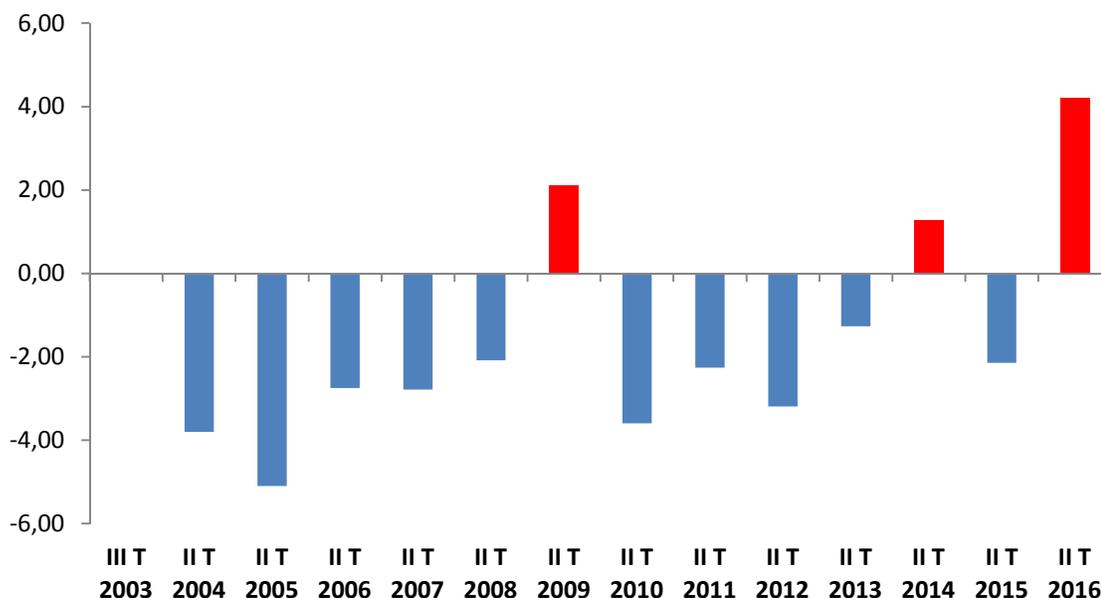
- ingresos a escala individual: en 2015 el coeficiente de Gini es 0,3856 y aumenta a 0,4168 en 2016.
- ingreso medios del hogar: en 2015 el coeficiente de Gini es 0,3650 y aumenta a 0,3822 en 2016.
- ingreso medio per cápita familiares: en 2015 el coeficiente de Gini es 0,4005 y aumenta a 0,4174 en 2016.

Gráfico 2: Evolución del coeficiente de GINI de ingresos medios per cápita familiares, período 2003-2016



Fuente: elaboración propia de CEPA-INDEP en base a EPH-INDEC

Gráfico 3: Variación porcentual del coeficiente de Gini en base a ingresos medios per cápita familiares, período 2003-2016



Fuente: elaboración propia de CEPA-INDEP en base a EPH-INDEC

Esta mayor desigualdad se observa en la pérdida de ingresos según estratos de población por ingresos. Por ejemplo, la caída de ingresos reales en el 10% más pobre fue muchísimo más pronunciada y se extiende hasta el decil 7 (70% de la población, según EPH). **Inversamente, se observa un incremento en el poder adquisitivo del 10% más rico de entre 2,59% y 6,15%, dependiendo de si se calcula por ingresos medios individuales, por hogar o per cápita.**

Si miramos la participación en el ingreso de cada grupo poblacional, vemos que ese mayor poder adquisitivo del 10% más rico durante el macrismo se tradujo en un aumento de la participación de ese sector sobre el total de los ingresos, entre 1,62 y 3,1 puntos porcentuales. Este aumento impactó en menores participaciones en el ingreso del 80% de la población (deciles de 1 a 8). **Es decir, que la concentración del ingreso en el 10% más rico se hace a costa del resto de los argentinos, de manera relativamente homogénea.**

Ahora bien, los ganadores en el reparto de la torta de 2016 son los que, no casualmente, habían retrocedido posiciones durante el kirchnerismo. Los números son claros al respecto: en el período 2004-2015 se observa una reducción de entre 6,37 y 7,35 porcentuales en la participación en el ingreso del 10% más rico de la población (dependiendo de los ingresos utilizados), que se reparte en aumentos de participación en el resto de la población (todos los demás deciles de ingreso).

La verdadera grieta -material, concreta y cristalizada por preocupantes niveles de desigualdad por ingresos- lejos de cerrarse, se agrandó. El tránsito por el túnel de la

recesión económica y el retroceso salarial, fue –y está siendo- experimentado por muchos, pero no por todos. Algunos lo miran de arriba.